

¡POR EL ARTE - POR EL BIENESTAR -  
POR LA VIDA!



# EL OBRERO GRÁFICO

Órgano de la FEDERACIÓN  
GRÁFICA BONAERENSE  
SOCIEDADES UNIDAS

PUBLICACION SEMANAL

REDACCION: ESTADOS UNIDOS 1056  
UNION TELEF. 2314. - BUEN ORDEN

HORAS DE OFICINA DE 8 A 12 A.M. Y DE 2 A 8 P.M.

Año XII. - Buenos Aires, JULIO 19 de 1919 - N.º 94

## La huelga histórica

**Localización del movimiento. - Ardides patronales. - Su completo fracaso. - La división capitalista. - Los reaccionarios vencidos. - Entusiasmo proletario. - Las 44 horas impuestas para las dos terceras partes del gremio. - Triunfo de la Federación Gráfica Bonaerense. - El desbande de los reaccionarios se inicia. - Nuevas victorias. - Otras noticias.**

### RESUMEN SEMANAL

El gremio gráfico está en las postrimerías de una de las más brillantes páginas de la historia. Con el tesón digno de la justicia de su causa lleva a su organización a un triunfo definitivo que será registrado en los anales del proletariado de la república como una nueva enseñanza gloriosa que dejan los trabajadores del libro.

Las múltiples vicisitudes de un conflicto de tal magnitud apasionan a todos los proletarios conscientes de sus derechos. Por las circunstancias en que se produce y por la importancia del conflicto, toda la clase obrera tiene fija la mirada sobre los gráficos que luchan a brazo partido contra las hasta ayer potentes organizaciones del capitalismo reaccionario coligado.

La lucha ha sido árdua, pero ya la victoria se define. Algunos triunfos fáciles de la Asociación del Trabajo sobre gremios recientemente organizados habían llevado al límite la prepotencia del capitalismo reaccionario. Envalentonados con su victoria, creyeron destruir nuestra organización, forjada por muchos años de lucha con la misma facilidad que el vendaval arranca las hojas secas de los árboles. Después del locaut de los diarios, su intransigencia no se detenía ante ningún obstáculo, segura de su victoria, enfurecida con las derrotas ajenas, la Asociación del Trabajo y su filial la Asociación Gráfica, pensaron continuar su marcha triunfal, aplastando de paso a la Federación Gráfica Bonaerense. Y la inconsciencia de estos reaccionarios exige echar la espada de Breno en la balanza.

### EL PRIMER OBSTACULO

Se inició la batalla. La línea más débil de los obreros gráficos hubo de resistir la más fuerte embestida de los coligados. El personal de diarios con tres meses de organización y por acto de solidaridad, fué atacado por todas partes para romper el frente de la Federación Gráfica y derrotar por anticipado el poderoso ejército proletario que iba a presentar batalla para conquistar mejoras en sus condiciones económicas. La justicia de estas mejoras no era tenida en cuenta por el capitalismo reaccionario. En sus mezquinos propósitos de explotación no entraba desentrañar si era inhumana hasta el extremo. Vistabraba un mayor interés a su capital y frente a éste, muy poco debía pesar la vida de los obreros gráficos.

En coligado, desde el primer mo-

mento, la Asociación Gráfica pudo notar la resistencia que encontraría en las filas obreras. El punto débil, perfectamente elegido por la clase capitalista mantuvo una digna actitud en la batalla. Todo el poderío de la Asociación del Trabajo y de la Asociación Gráfica, que hicieron valer los infinitos medios que le dan su privilegiada posición económica, fué impotente en los primeros momentos para obligar al más mínimo retroceso de los personales de diarios. La notable resistencia de los bischos en las filas sindicales contuvo mucho tiempo el imponente ataque de sus poderosos adversarios. Las pérdidas materiales del capitalismo reaccionario suman algunos millones, que sazonaron en holocausto de sus reaccionarios propósitos de explotación obrera. Los trabajadores, a pesar de los inconvenientes propios de la lucha, probaron cuán sensato hubiera sido escuchar sus modestas reclamaciones que, al fin y al cabo, hubiesen perjudicado menos al capitalismo que la actitud intransigente de éste al motivar el locaut.

### LOS OBREROS CONSERVAN LA DIRECCIÓN DEL MOVIMIENTO

No haremos crónica detallada de las diversas fases de la lucha empeñada. En su deseo de destruir la Federación Gráfica, los reaccionarios no dejaron resacas que tocar para perseguir sus objetivos torpes e irrealizables. Las medidas de presión, los innumerables ardides patronales tuvieron su complemento con la coherción contra los capitalistas mismos, que, más intransigentes por una noción más clara de las cosas, no querían secundar estos reaccionarios fines perjudiciales a sus intereses.

Los elementos capitalistas, irresponsables del gremio, pretendieron provocar un cierre general. Los obreros, obrando con inteligencia, hicieron todos los esfuerzos posibles para localizar la batalla. Dispuestos a afrontar la lucha sobre todo el frente, rehuyeron iniciarla cuando querían los capitalistas reaccionarios para conservar la dirección de la batalla. Con esa táctica, hicieron desgastar las fuerzas del adversario en el sector más débil de sus filas para lanzar en el momento oportuno las potentes y aguerridas fauces de los obreros organizados, movidos por un vital propósito de mejoramiento colectivo, que debían barrer en una marcha triunfal las fuerzas debilitadas de la Asociación Gráfica, que con tanta inconsciencia provocó esa lucha

facilmente evitable dado los propósitos conciliadores de los obreros gráficos.

El cierre fracasó, como inevitablemente debía producirse. La localización fué un hecho. La fracción inteligente del capitalismo percibió los retrogrados propósitos de los reaccionarios y la inutilidad de luchar contra el progreso. Sus bien entendidos intereses le impulsó a separarse de estos elementos que, al pretender continuar con arcaicos moldes de explotación obrera la competencia capitalista, dificultaba el desarrollo regular de la industria gráfica, abocada a un grandioso proceso de concentración.

Los trabajadores, más compenetrados de la acción capeada, mejor orientados, conociendo que los factores del progreso estaban de su parte, vieron coronados sus esfuerzos por el éxito. La lucha se localizó en los talleres peores del gremio, donde la explotación sin medida del asalariado constituía la norma para competir con métodos de producción más adelantados que cuentan los talleres más importantes. La Federación Gráfica Bonaerense conservaba la dirección del movimiento, y utilizando el progreso como un arma, iniciaba triunfalmente una nueva etapa para el gremio gráfico.

### FUNDAMENTOS DE LA DIVISION PATRONAL

La inconsciencia de los reaccionarios ha sido causa eficiente del rompimiento patronal. Con su intransigencia provocaban una lucha intensa frente al poderoso adversario que, colocado con mesura, demostraba propósitos conciliadores que lo congraciaban con la opinión pública sensata. En su afán de destruir la organización obrera, destruyó su propio frente. La única consecuencia de su actitud intransigente era dividir en dos campos al capitalismo, y lanzar a la lucha la fracción más débil que, vencida por el desarrollo progresivo de la sociedad, pretendía detener el curso de la historia para continuar vegetando a base de una explotación inhumana del trabajador.

La fracción más fuerte e inteligente, que debe asumir la dirección de la industria, comprendió que esa intransigencia perjudicaba doblemente a sus intereses. Además de los perjuicios materiales de una huelga, su apoyo al frente de intransigencia de los reaccionarios equivalía a dar alas a sus peores competidores en el campo capitalista, en detrimento siempre de sus intereses. La Asociación Gráfica, haciendo el juego de los desaliados por sus rutinarios

procedimientos de explotación, trabajaba con ánimo contra los beneficiados por esa selección natural, y éstos terminaron por levantarse contra ella en defensa propia.

### LOS DOS BANDOS

Alrededor de las 44 horas se lidó la batalla del capitalismo. Las gestiones de la Unión Artes Gráficas, por acuerdo de su comisión directiva, aceptadas por los obreros con plena conciencia de su significación, llevaba implícito el compromiso de aceptación por el núcleo más importante, aunque aparentemente menos numeroso. El otro, el reaccionario en la creencia de debilidad obrera, descubrió su juego, optando por la intransigencia en las 48 horas. Los votantes de las 44 horas fueron 23 de las principales firmas, reuniendo en conjunto unos 2.500 obreros. Los votantes de las 48 horas fueron 30 firmas, la mayoría talleres poco importantes que representaban apenas unos 1.500 obreros.

En el momento de escribir estas líneas, ocho de estos últimos, representando unos 150 obreros, han firmado el pliego de la Federación, después de algunos días de huelga.

Las incidencias del dominio público subsiguientes a esa votación, provocó la separación del grupo más importante de industriales que remitió la firma del pliego de las veintena y cuatro horas, ratificando su anterior gestión con la Federación Gráfica.

La sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina, copada por los elementos reaccionarios, no tiene ya la representación efectiva de la industria gráfica.

La Federación Gráfica Bonaerense hubo de remitirle una nota ultimátum, exigiéndole una ratificación o rectificación de las gestiones. El plazo acordado venció el miércoles ppdo., a las 12 m. Y no habiendo obtenido contestación se considera, en concordancia con lo determinado en la asamblea, desligada de todo compromiso con esa entidad patronal y adoptará oportunamente las resoluciones pertinentes para que los acuerdos entre las delegaciones obrera y patronal tengan una sanción efectiva con los industriales que las hayan aceptado.

### LOS REACCIONARIOS VENCIDOS

Los reaccionarios estaban anticipadamente vencidos con esa separación del núcleo más importante de los industriales. El conflicto estaba localizado a algunos talleres pequeños, y

Federación Gráfica Bonaerense, reconocida oficialmente por ese núcleo dirigente, obtenía un justo triunfo con la nota que a continuación publicamos: "Señor secretario de la Federación Gráfica Bonaerense. — Presente. — Los que subscriben, ex socios de la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina, reunidos para constituir una nueva sociedad, comunican a Vd. que, consecuentes con la obra llevada a efecto entre las delegaciones patronal y obrera, referente a la confección de los nuevos reglamentos de trabajo y tarifas de salarios mínimos, desde el 1.º del mes en curso pondrán en vigencia en sus respectivos talleres todo cuanto ya se ha convenido entre ambas delegaciones. — Buenos Aires, julio 12 de 1919."

Firman la nota los siguientes talleres: Wiebeck, Turti y Compiani, Podestarelli y Bonfiglio, Archelli y Vianengo, p. Compañía General de Fósforos, Juan Covi; Colombatti y Cia., Alejandro Bianchi, p. The British Supply Co., F. Copaud; Gustavo Parés, p. Ernesto Bonansa, José R. Rossi; Pegoraro Hnos., Tailhade y Rosselli, V. Rossi y Cia., Busnelli y Caldela, Leo Franco, p. sue, Ricardo Radaelli, Celleri; Ernesto Bianchi, Pedro Poni, Lecumberri y Canals, A. Cantello, Ferrari Hnos., F. Chenevale, Antonio Molinari, Schemone Hnos. y Linari.

Con esta resolución, más de las dos terceras partes del gremio gozaba las cuarenta y cuatro horas de trabajo, contando las casas que directamente firmaron el pliego de la Federación Gráfica Bonaerense. Los obreros habían obtenido un importante triunfo y el conflicto inmediato llevado a los talleres de los elementos reaccionarios aseguraría definitivamente las conquistas más grandes del gremio, y vencido a las reaccionarias asociaciones del capitalismo, cuyos propósitos perturbadores son pública y reiteradamente evidenciados.

**EL DERRUMBAMIENTO DEFINE LA VICTORIA**

La espada de Breno de la Asociación Gráfica, por la serena e inteligente acción proletaria, cayó en el patillo opuesto de la balanza a aquel que pretendían destinarlo los intransigentes señores de la reacción. El inmenso poder de sus millones, el concurso incondicional de los grandes rotativos, las influencias, presiones, arbitrariedades y argucias infinitas puestas en juego, los "magnánimos" ofrecimientos de tarifas superiores hechos por los peores explotadores que discuten algunos centavos de horas extra, no han podido comprar la dignidad de los obreros gráficos ni hacerles variar del recto sendero en que fícaron su triunfo.

Hoy los reaccionarios se desgranran, avergonzados algunos de su propia obra. La Federación Gráfica Bonaerense, sin hacer demasiado alarde de su victoria, ni dejarse llevar a un círculo fuera de la acción posible por una nueva conquista que registra en sus anales, está definitivamente reconocida, y se impondrá a la consideración de todos, aun de los más intransigentes y reaccionarios. Las perturbadoras asociaciones encontraron la roca Tarpeya que derrumba su falso poderío y que les enseña que no en vano se pretenden detener el curso de la historia. El proletariado todo sacará enseñanzas de esta lucha para su propia acción. Los gráficos le muestran cómo se triunfa, abriendo un ciclo nuevo en la vida de su gremio.

**RESEÑA DE LOS MOVIMIENTOS**

Damos a continuación una breve reseña de las huelgas:

**La Prensa.** — Este coloso empieza a sentir los efectos de la lista negra que pretendía aplicar a los obreros. Instrumento servil e incondicional de la Asociación en bancarrota, olvidó demasiado cuánto debía a los obreros que combatía, y su afán de ganar la batalla no reparó en el duro trance en que se colocó con su gestión contra la clase proletaria al descender de empresa periodística a agencia reclutadora de traidores a la causa justa y humana de solidaridad que defendían los obreros gráficos.

El faro luminoso no pudo impedir que las tinieblas oscurecieran la inteligencia de los directores del coloso, hasta demostrarles la posición falsa en que se colocaron. La solidaridad obrera, más potente que la luz del faro, servirá para que comprendan todo el terreno perdido a causa de su mal paso al pretender destruir la organización

proletaria que surge inevitablemente de las entrañas sociales.

**La Razón.** — Este personal continúa firme en su actitud del primer momento. A pesar de los 42 días de "locaut" y de las muchas y halagadoras promesas que se le hacen por parte del regente de este "coloso" y futuro presidente de la "gran sociedad" amarilla en gestación, los obreros no cejan ni un momento en la lucha. Por el contrario, estas estratagemas fortifican a este personal y les da mayores bríos para la lucha.

En cuanto a las novedades de la casa, anotaremos que no sabemos debido a qué los "maquinistas" no dan cumplimiento y ya el "maquinista" Ponce está en vísperas de ser reemplazado, habiendo sido hablado para ocupar su lugar Juan Salmital, el grueso "crumiro" de "Ultima Hora". Este no aceptó el "magnífico" puesto que le ofrecían. El "maquinista" Cúneo renunció el ascenso que se le había concedido.

También se dice, — aunque no nos ha sido posible comprobar el rumor, — que el "regente" de este diario se halla sumamente disgustado y dispuesto a dejar su cargo si el doctor Cortejarena no arregla con el personal viejo o le dan uno nuevo que no sea tan inútil como el actual.

A la lista de "carneros", que publicamos en números anteriores, debemos agregar a Lucio R. Puebla, tipógrafo, y Juan Ortega, atendedor.

De los linotipistas "importados" en este taller conocemos los siguientes nombres y procedencias: Ricardo o Jerónimo Pimilla — no sabemos cuál es su verdadero nombre, pues responde a cualquiera de los dos; — de "La Mañana"; los dos Villaruel (padre e hijo), traídos de la provincia de San Luis; un

cuenta en estos momentos con trabajadores competentes que reemplaza a una docena de los 430 obreros huelguistas. Por esta causa, según informes fidedignos de la comisión de huelga, el taller está en condiciones lastimosas, y será necesario un mes de trabajo de todo el personal competente para colocarlo en las condiciones anteriores al conflicto, una vez que los huelguistas vuelvan triunfantes a la casa.

El entusiasmo del personal que tan valientemente lucha, se traduce en todas sus asambleas diarias y en la seriedad de triunfar que los anima. La unión ejemplar de estos compañeros, hace factible el desarrollo de una inteligente y ordenada actividad de vigilancia, a la que nada escapa. Los pocos obreros útiles que ha podido encontrar la casa, fueron entrevistados y convencidos por los huelguistas, que se dedican, además, a vigilar que los trabajos de Ponce no se realicen en otros establecimientos gráficos.

Seguros de que esta labor inteligente del personal no decaerá un solo instante, no vacilamos en afirmar que su triunfo está cercano. El gremio, que sigue admirando el desarrollo de esta lucha, anotará en su haber una victoria elocuente, que deberá a la decisión, firmeza e inteligencia de un personal que merece el aplauso de los trabajadores organizados.

**Tragant.** — Este industrial está haciendo las cuentas del Gran Capitán. Desde que se iniciaron las vacaciones de su personal, anota diariamente los jornales de éste para verse obligado a hacerlo esperar el día de cobro.

Rara coincidencia! El personal hace lo mismo! Si lo supiera el señor Tragant diría que es la más rotunda negación de la existencia de clases:

**Por su tiránico proceder con los obreros y empleados de los dos sexos, todo asalariado consciente debe propender a que se haga efectiva la resolución de la F. O. R. A., referente al Boicot a la casa Gath & Chaves**

"rubio" Catán, ex tipógrafo en "La Editorial" y hoy "jino...tipista" en "La Razón", y el conocido y... olvidado Juan del Pozo. Este "buen compañero" para que se le diera una vacante en una casa de donde anteriormente había sido expulsado por inútil, fué a llorar a casa del regente, arrastrándose, y para darle a éste una muestra de su amor a las vacantes ajenas y a la Federación, de la cual era asociado, desgarró el carnet y lo arrojó al suelo, con lo que le hizo un gran honor, pues el suelo estaba más limpio que el bolsillo y la conciencia de este individuo. Entre los tipógrafos, conocemos a José Petrelli, de "La Nación", y a un señor Roca, de "La Prensa".

Una novedad: Antes se pagaba a los obreros por sueldo mensual; hoy sólo gozan de éste los "carneros" de la casa; los "importados" cobran por día. El boicot a este diario sigue su curso, y el doctor Cortejarena siente sus efectos, a pesar de que en su valentía de luchador se factaba de no temerlo.

**Kidd.** — La situación de esta casa no ha sufrido variante alguna. La actitud inconcebible del industrial halla elocuente respuesta en la inquebrantable voluntad del personal, puesta de manifiesto en los cincuenta días de paro, que con ejemplar altivez vienen sosteniendo el principio de organización y la conquista de sus justas aspiraciones económicas.

A pesar de las múltiples combinaciones maquiavélicas con que se pretendió sorprender y desorganizar a este activo y valiente personal, no ha conseguido, y decididamente no lo logrará, pese a los intereses del industrial Kidd, quebrantar en forma alguna la clara conciencia de tan valiente personal.

Bien, por los compañeros.

**Peuser.** — Digna del mayor encomio es la actividad y perseverancia que desarrolla este personal en la lucha. Dos meses de infatigable tarea no ha podido disminuir el entusiasmo y la decisión de estos obreros, que han contribuido eficazmente a la causa general del gremio.

Los resultados de esta actividad y diligencia son muy eficaces para su triunfo que reputamos próximo. El taller de Peuser, tan ordenado y metódico, no

ambos, obreros y patrón, se dedican a anotar los salarios... pero con esta diferencia: el industrial aterrorizado al ver aumentar los sueldos que tendrá que pagar, y el personal muy contento al ver que aumentan los días de vacaciones que deben cobrar.

Al fin y al cabo, la diferencia es poca. El personal unido y a una sola voz, se encarga de demostrarle que los dos verbos tienen poca diferencia y que se complementan cuando los industriales esgrimen el locaut, nombre vulgar del que no puede hacer uso una persona que se precie de fina.

**Kraft.** — El personal de este establecimiento está firme en su puesto de lucha, después de dos meses de iniciada. Diariamente se reúne en la secretaría social para saber noticias frescas que le proporcionan su comisión de huelga. Y las noticias que se reciben son realmente alarmantes. El mismo personal que ha traicionado parece dispuesto a levantarse en huelga, pues hace quince días que unos cuantos traidores están trabajando, y ya han podido apreciar las ventajas que la casa ofrece a los obreros "crumiros" que necesitan sus directores. Los medianamente competentes, en número reducidísimo, están por plegarse al movimiento. Y los malos se buscan un puesto en otro lado por no poder asumir una actitud colectiva. Hace pocos días, quiso darse un paseo por otra imprenta en huelga para tentar fortuna. Y la tentó tan bien que tardó muy poco en hacerle perder al industrial rompiendo una máquina, lo que prueba la competencia de los obreros que tiene el señor Kraft, puesto que este competentísimo obrero tuvo que volver a su puesto en ese taller más pronto de lo que se había ido.

Con su actividad, el personal en huelga puede hacerle comprender al industrial que si los obreros han salido al mismo tiempo que los de Peuser, es muy justo que vuelvan al mismo tiempo triunfantes al trabajo.

**Rosso.** — Es excelente la danza que danza Rosso. "A todo señor su honor" dice el refrán y dice el personal. Al flustre director espiritual de la Asociación Gráfica, correspondale el insigne tributo que le brinda la actividad del personal en huelga que no le deja obre-

ros a pesar de que quiere "habilitarlos" a todos, pues posee la virtud de convencerlos de la burda patraña de esa más que hipócrita "habilitación". "Hábil... lo de la "habilitación".

El uno y medio por ciento, con cien mil pesos de ganancia, corresponde pesos 1.500 moneda nacional al terminar el año que debería percibir el "habilitado", trabajando todas las horas extras que a Rosso le convenga, y que al cabo de tres meses representaría más de los 1.500 pesos que el magnánimo señor Rosso le daría de "habilitación". El cuento chino del industrial es de efectos maravillosos para restarle los pocos obreros que podría encontrar, si encontrase algunos.

Armado de esta "habilitación" se consideró "invencible", porque el personal no respondió a sus provocaciones cuando no le convenía hacerlo. El "invencible" parece olvidar aquella enseñanza, ya histórica de la famosa escuela "Invencible" que no llegó a su destino y fué destruida sin combatir por la obra del tiempo. Y como no vive en su tiempo, como pretende luchar contra el progreso, vale decir la organización gremial, mucho tememos que el "invencible" no pueda oponer más resistencia al enemigo que su homónimo de tanta celebridad.

La solidaridad y la firmeza, unida a la actividad de los huelguistas, con "habilitación" y todo, vencerán el invencible baluarte de la Asociación que está en la actualidad bamboleante.

Otros talleres en huelga. — Además de los anteriores continúan en huelga los personales de los siguientes talleres: Aquilino Hnos., Brasil 3299; Preyer Hnos., Bolívar 1630; Botto Hnos., Perú 730; P. Borja, Salta 421; Enrique V. Barberi, Belgrano 2018; Batmalle hermanos, Córdoba 988; Roberto Ben, Moreno 368; Belou y Tripaglia, Chile 525; Juan B. Cazés, Chacabuco 657; Coni Hnos., Perú 654; Caras y Caratas, Chacabuco 151; Compañía Gráfica Argentina, Salta 459; Cagnasso y Miloni, Pasco 650; Antonio Conari, Cangallo 3627; Alfonso Caperano, Belgrano 1186; Camilo Camilioni, Pueyrredón 987; José Caborno, C. Pellegrini 1135; Miguel Calvello, Belgrano 949; De Martino hermanos, Rivadavia 1529; Doucet y Cia., Esmeralda 240; Alfredo De Martino, Sarmiento 1289; Pedro Damiano, Corrientes 439; Durruty Hnos., Chacabuco y Belgrano; C. Dimitrijevit, Corrientes 363; Della Penna y Russt, Corrientes 1469; Escoffier y Caraciolo, Rivadavia 1265; Eswein, Bolívar 374; Enrique L. Frigerio, Piedras y Belgrano; Flaiban, Cerrito 747; G. Fernández, Independencia 1402; José Gutiérrez, E. Unidos 1334; Gaviria y Valles, Chacabuco 366; Vidal y Compañía, Reconquista 274; Lamb y Compañía, Alsina 1999; L. Morlock, Bolívar 430; Monquart y Bonthoux, Balcarce 251; Max Glücksmann, Callao y B. Mitre; C. A. Mattenzo, Cangallo 671; Ortelli Hnos., Belgrano 2947; L. M. Oucidine, Defensa 777; E. A. Petenello, B. Mitre 2329; A. Perales, Lima 625; Petrone Hnos., Corrientes 1324; F. Rossi, Salta 1315; Roig y Abella, Bermejo 264; Rinaldi Hnos., Moreno 1970; Rivolin Hnos., Salta 236; Ruggeroni Hnos., Cangallo 490; Revista Industrial, Lima 1029; Roques y Moroni, Cerrito 389; Rotger, Lima 640; Reig y Cia., Rivadavia 767; Soteras y Val, México 4363; Saint Hnos., Herrera 855; Gerónimo Sibolich, Pichincha 743; La Vasconia, Uziarte Hnos., Belgrano 1387; Ucha y Cia., Victoria 914; Villanova, Esmeralda 87; Reyes y Cia.

**Tomás J. Solari**

Es con profundo dolor que damos la ingrata noticia. Nuestro querido compañero Tomás J. Solari, miembro de fijo de la Comisión Administrativa, ha dejado de existir, debido a un lamentable accidente ferroviario.

En su paso por la Federación Gráfica, el compañero Solari se había conquistado amistades, y es recordada con simpatía su actuación en el conflicto de los diarios.

La Federación Gráfica Bonaerense pierde con el extinto un activo militante. La C. G. A. ha resuelto hacerse cargo de los gastos del entierro, designando a dos de sus miembros para que la representen en el acto del sepelio.

EL OBRERO GRAFICO, interpretando los sentimientos unánimes del gremio, envía a la familia del extinto sus sinceras condolencias.

**Las casas firmantes del pliego hasta el momento de cerrar este número son las siguientes:**

Cía. General de Fósforos, California 2020; Wiebeck, Turil y Compañía, Lima 1787; Podestarelli y Bonfiglio, Rivadavia 4045; Colombatti y Cía., Paseo Colón 1180; Alejandro Bianchi, Bm. Mitre 2600; Archelli y Viarengo, Estados Unidos 1719; The Balthi Supply y Co., Bm. Mitre 417; Gustavo Pares, Moreno 2095; Ernesto Bonansa, Bolívar 260; Tallhade y Roselli, Reconquista 488; Pegoraro Hnos., Tacuari 450; V. Rossi y Cía., Cangallo 378; Busnelli y Caidelas, San Martín 661; Ricardo Raquelli, Paseo Colón 1266; Leo Farnco, Avenida de Mayo 1129; Ernesto Bianchi, San Martín 543; Lecumberry y Canals, Defensa 523; A. Cantello, Perú 580; Ferrari Hnos., Balcarce 345; F. Chenevalé, Cochabamba 265; Antonio Molinari, Talcahuano 1256; Guillermo Krieger, Corrientes 461; Casa Doiras, Victoria 1343; Roque Gaudiosi, Salta Salta 1160; Cúneo, Carlos Pellegrini 677; M. Bouxin, Cangallo 1500; Pedro Tonini, Reconquista 449; Rossi y B.igliani, Corrientes 3151; A. Fririo, Montevideo 180; Pedro Moreti, Tucumán 307; E. Danon, Reconquista 459; Pedro Bissi, Victoria 2455; Serantes, Balcarce 173; Vita y Cía., Alsina 2114; Imprenta Excelsior, Tucumán 1102; Dario Di Presse, Ombú 752; Emilio Panza, Defensa 163; Antonio Mercatali, José A. Terry 285; Moldes y Cía., Cangallo 949; Oreste Capellano, San Juan 2355; Federico Salas, Méjico 1393; Lotito y Barberis, Balcarce 138; Vicente Osorio y Cía., Medrano 613; Hugo Werpig, Río Bamba 54; Lorenzo Raño, Sanrandí 347; Virgilio Guerra, Chile 424; Landreau y Cía., Alsina 1243; Hunzinger, Viamonte 321; Silva y Berretta, Reconquista 559; Merovich, Moreno 723; El Cromo, San José 1573; Campos y Morganti, Defensa 127; Imprenta Suiza, Corrientes 3574; Agustín Pedemonte, Perú 1243 al 45; Grandi y Solari, Mm. Mitre 1325; Pablo Gadola, Rivadavia 775; Otero y Cía., Perú 858; A. E. Becker y Cía., Díaz Vélez 4173; Oscar B. Menges, San Martín 315; Kraxilonsty y Pertzovsky, Valentín Gómez 2689; Tixi y Schaffer, Venezuela 336; Otto Rossoly, Moreno 369; José Miguez, Luján 299; Salvador Napoli, O'Brien 1247; Marciano Mamberti, Rivadavia 781; Antonio Mich, San Juan y Rincón; José López García, Bolívar 535; A. Eggeling, General Hornos 1736; Coll y Vaccaro, Belgrano 1902; Luis Bernard, Bustamante 618; "LA VANGUARDIA", Reconquista 675; Ferrari Hnos., Balcarce 345; José Maggiolo, Lamadrid 270; L. Bertolomeo, Lavalle 1430; Pilades y Ravina, Sáenz Peña 156; Juan P. Darre, Callao 575; Curt Latte y Cía., Muñiz 1066; José Buscaglione y Cía., Sarmiento 2101; "La Unión", Av. de Mayo 1062; Ramón Esteve, Perú 255; Myriam, Cochabamba 319; Lochat y Fishman, Lavalle 2057; Alfredo Baioco, Rosario 900; James Smart, Salado 1038; J. Garino, Larrea 971; "Atlántida", Patricios 249; Joaquín Estrach, Humberto I 970; Bautista Pnevoy, Azcuénaga 16; Palumbo, Olavarría 600; Araujo Hnos., Rivadavia 1731; Francisco de Paula, Av. de Mayo 1053; Mecadé, Lavalle 940; Schenone Hnos. y Linari, Paseo 735; Pedro Dunuble, Belgrano 2255; Pech y Girard, Cerrito 55; Francisco W. Atencio, Patricios 1870; Buffarini, Junín 845; Carlos Mani, Cabildo 2264; Espagnol Hnos., Pringles 456; El Biógrafo, Rivadavia 1637; Imprenta Albión, Cangallo 554; Gregorio Salita, Corrientes 2227; Jesús Novoa, Piedras 1069; Florido, Tudurí y Cía., Bolívar 1260; Dirio Israelita, Corrientes 2424; Ricardo Pimentel, Tacuarí 538.

varios miles de obreros que deben vivir de una modestísima ayuda de la organización durante meses, los verdaderamente conscientes que perciben mejoras más elevadas de lo que representa un día por quincena, deben tener el alto sentimiento solidario de dejar esa mejora. La Federación los invita a que lo hagan, dando un elevado ejemplo de solidaridad y de conciencia.

El que se niegue a dar el día quincenal, después de obtener las mejoras por la obra de la Federación, más que inconsciente será un malvado, indigno de trabajar al lado de los obreros conscientes y sensatos.

Por solidaridad, por nuestras mejoras, por nuestra organización, los obreros que trabajan tienen el deber de sostener a sus hermanos en lucha.

**Los agitadores**

Muchos son los comentarios que a diario se hacen con respecto a los agitadores de oficio, y también la prensa capitalista pretende demostrar, por medio de hipótesis, que los actuales movimientos obreros se deben a que personas de malos antecedentes llegadas recién de Europa embaucan a éstos, haciéndolos creer que una posible y fácil lucha contra el capital podrá conseguir mejoras de salarios, disminución de horas de trabajo y otros beneficios.

Ellos conciben también, que para conseguir todo esto no es necesario federarse ni necesario tampoco declarar huelgas, porque muy bien lo pueden conseguir los obreros por medio de contratos individuales. ¡Son tan benignos!

¡Si! los contratos individuales y las mejoras que dan los señores capitalistas, como premio al mérito, nos tienen encantados! Una prueba de ello la tenemos en que los salarios de diez años a esta parte han aumentado en un 5 por ciento y la vida en un 70. Bueno es preguntar quiénes son los agitadores que aumentan las subsistencias.

Un caso curioso sería el de que la Liga Patriótica o la Asociación del Trabajo (ajeno) nos presentara a uno de esos agitadores llegados de Europa con el fin de apoderarse de las "arcas repletas" de las organizaciones obreras; como sabemos a un presunto maximalista ruso se le impidió desembarcar por suponersele uno de tantos agitadores, no obstante haberse comprobado, y en aquella misma época, que el personaje en cuestión venía a esta capital con sus exhibiciones atléticas.

Lo prueba el hecho de que las autoridades uruguayas no hicieron ninguna oposición a su desembarco.

¡No pretendáis falsear la realidad de los hechos! Fijaos en el precio del pan, de la carne, de los alquileres, y veréis dónde están los agitadores que tanto amenazan a la tranquilidad y al progreso de la patria.

Si, señores capitalistas; si seguimos con los contratos individuales, a este paso, pronto se encontrará en los escaparates de la calle Florida, como artículo de lujo, ese miserable kilo de pan que hoy a duras penas ganan los obreros, la mayoría padres de familia.

CAMILO.

**Estrategia obrera**

La clase trabajadora atraviesa por una situación difícil. Los acontecimientos europeos, a la par que dieron impulso para seguir en la senda de su emancipación, operó, como rebote, una reacción por parte de la burguesía. La "semana roja" de enero no es más que una manifestación de ese sintoma. De ella debemos sacar enseñanzas, sin echarlas en saco roto.

Somos una fuerza que comienza a organizarse. Nos faltan los recursos para una acción de permisos extensos. La clase capitalista, a la inversa, posee elementos eficientes, aunque no aseguramos si en el momento de una acción pudieran responderle. De cualquier modo conviene obrar con tacto.

En la forma que actualmente está empeñada la lucha, nos interesa ser estratégicas. A todas luces vemos el objetivo de los capitalistas coaligados. Los manifiestos proclamando la huelga general, lanzados con firmas de sindicatos sin su consentimiento, en los cuales se instaba a la "violencia", al "sabotaje", a la "dynamita", etc., nos demuestra el propósito de la clase capitalista. No le conviene como están trazadas las líneas de tiradores. Reconoce

que lleva la peor parte, mientras los obreros van conquistando posiciones.

Ahora más que nunca conviene recordar la circular de la F. O. R. A. pasada a las organizaciones adheridas. "La acción defensiva deberá hacerse correlativamente. De este modo, todas las fuerzas y actividades se concentrarán en un sector determinado, permitiendo así la mejor y más eficaz defensa de los derechos obreros".

En la táctica militar se establece la obligación de batir por sector, tomando al de mayores consecuencias. Cuando en el bando enemigo aparece una ametralladora, hacia ella debe dirigirse la mayor cantidad de proyectiles hasta acallarla. Con esto se logra eliminar un factor importante de la lucha. Casi podríamos afirmar, en ciertas circunstancias, se asegura el triunfo.

En el terreno de la lucha entre el capital y trabajo debemos proceder de idéntica manera, máxime en estos momentos. Alrededor de un movimiento se halla el sector más importante. Quizás determine nuestro triunfo. Conviene que sobre ese sector caiga la mayor cantidad de proyectiles, descuidando, circunstancialmente, los sectores de menor importancia. Una vez logrado acallar al enemigo por esa parte, podremos continuar batiendo otro sector, y así sucesivamente, hasta conseguir un completo triunfo.

Como se lleva la defensiva, se realiza en la forma más inteligente. Sin amedrentarnos, sin vacilaciones; con el firme propósito de batir al enemigo; trazados los sectores a batir, hemos de conseguir nuestros anhelos.

La moderna táctica aconseja presentar el menor cuerpo al enemigo. En cambio, indica un mayor y más certero tiro de combate. Recordamos que la fuerza bruta, desorganizada, si antaño era un buen elemento de batalla, en la actualidad, mediante el progreso de la estrategia, resulta un estorbo. La fuerza bruta, intempestiva, puede determinar una derrota.

Con esto no queremos decir que hay necesidad de aperearse. El acobardamiento es un mal tan pernicioso como la exteriorización de fuerzas sin objetivos. Afirmamos la necesidad de ser valientes, decisivos, pero, ante todo, inteligentes, cuerdos, en una palabra, buenos estrategas.

**La reacción en auge**

El espíritu no se puede matar, porque es la encarnación de la vida misma; antes bien, si así se intentara, le avivaría más.

Si observáramos someramente el libro de la historia de la humanidad, podríamos constatar que en la mayor parte de sus páginas se halla estampado indeleblemente el espíritu emancipador que ha guiado a la clase desheredada.

Desde el hombre de las cavernas, que pugnaba contra el tiempo, buscando medios de subsistencia para satisfacer sus naturales necesidades, hasta el azarado de nuestros días que lucha arduamente por medio del organismo sindical contra la vil explotación capitalista, no ha decaído en un ápice el espíritu que anima a todo ser oprimido.

Intútiles han sido los obstáculos que en todos los tiempos han opuesto las clases reaccionarias al avance de la idea de una justicia mayor, más humana. En la lucha entre patricios y plebeyos, en Roma, de nada sirvieron el castigo, el soborno y el hambre para hacerles deponer la actitud de emanciparse a los últimos. La encarnación de protesta del esclavo, plebeyo, paria u obrero — como quiera llamarse — personificada en Espartaco, no ha muerto, ni morirá jamás, hasta tanto no se vean satisfechas las justas reivindicaciones del mundo proletario.

De suerte, pues, que es infantil pretender — como se quiere — suprimir de raíz todo movimiento que surge de la necesidad de vivir. Se puede, sí, suprimirlo — no con leyes draconianas — sino haciendo desaparecer las injusticias que emanan del actual sistema capitalista. Y ello se consigue sin extremar las pretensiones, con marchar de acuerdo con la evolución del tiempo que nos marca la historia.

Dicho esto y sin ahondar más en el pasado y fuera de nuestro medio, para probar una vez más el argumento que en estas líneas se sostiene, vamos a examinar, brevemente, las consecuencias de las reacciones brutales de otro tiempo y de las leyes de opresión creadas por la burguesía argentina con el propósito de suprimir el movimiento

**A los asociados**

que pagan sus recibos o estampillas en secretaría como cotizantes directos o indirectos, se les pone en su conocimiento, que para metodizar la labor de la administración, el pago de recibos o estampillas se podrá hacer efectivo en el siguiente horario:

De 12.30 p. m. y de 5.30 a 9 p. m.  
Días festivos: de 9 a m. a 12 m.

obrero en la república y dejar ancho margen a su explotación, y veremos que los resultados no han respondido al propósito de sus autores.

Sabido es que a raíz de las huelgas producidas en los primeros años de este siglo, la clase capita lista, alarmada, sancionó la "ley de residencia", creyendo que deportaría a la huelga, más que al individuo que actuaba en ella. ¿Qué consiguió con ello? Nada. Entonces, en el año 1910, se pretextó de sofocar movimientos anárquicos se sancionó la "ley de defensa social", creyendo, también, que con ella se daría todo por terminado. Pero no ocurrió así; pues el hambre, único "agitador profesional" y factor importantísimo que determina todos los movimientos sociales, hizo que los trabajadores, a pesar de la ley, se organizaran en fuertes baluartes sindicales y entablaron la lucha contra el capital en defensa de sus vidas amenazadas por la explotación de que son víctimas.

Esta tenaz defensa de los trabajadores, no obstante todas las opresiones, ha determinado a la clase capitalista a que reaccionara hoy, más brutal que nunca, para mantener intacta su situación privilegiada.

De ahí la creación de una "Liga Patriótica" que, al amparo de las autoridades, explote los prejuicios atávicos de un patriotismo estúpido, para perseguir a trabajadores que, como único delito, se cruzan de brazos ante la intransigencia capitalista que se niega a acceder a sus reivindicaciones. De ahí una "Asociación Nacional del Trabajo", creada para destruir las organizaciones obreras (?), aunque gaste fabulosas sumas y por los medios más ruines. Y, por último, la instigación al "Congreso Nacional" para que sancione una nueva ley-mordaza que imposibilite a los trabajadores de todo movimiento, dejándolos atados de pies y manos y a voluntad y a capricho de los que viven del sudor ajeno.

A todo esto, debemos declarar que nada conseguiran, a no ser entorpecer transitoriamente nuestra labor de organizadores. La evolución, ley que continuamente va marcando nuevos rumbos, está por encima de la voluntad de los hombres. Y, repleto, una vez más, el célebre aforismo de Kropotkin, que dice: "De la represión nace la rebelión", podemos decir, hoy como ayer, que la historia se repite.

G. R.

**Salario y jornada**

El fin mediato, el término de las aspiraciones que determina la unión de los trabajadores en las sociedades de resistencia, es la emancipación total de la clase obrera. Las sociedades de resistencia tienen, por lo tanto, diversas funciones que ejercer. Un precepto que puede decirse que es genérico, común a todos los sindicatos, expresa bien la diversidad de fines inmediatos que se propone perseguir. El mejoramiento moral y material de sus asociados es el lema que adoptan todas las sociedades de resistencia.

Con ser tan importantes los problemas relativos a la elevación de los salarios, la disminución de la jornada y la consideración que los trabajadores deben merecer a sus patrones, hay otros igualmente dignos de atención para las sociedades de resistencia. Tales son los concernientes a las relaciones de solidaridad que deben existir entre todos los trabajadores, la práctica de la cooperación y la mutualidad.

Cualquiera que estudie, sea o no sea trabajador, la carestía creciente y considerable de la vida económica, pensará, por entenderlo justo, que los salarios se elevan en análoga proporción. Y sin embargo, sucede que a medida que la elevación en el precio de los artículos llamados de primera necesidad, de los alquileres de las viviendas, de cuantos productos se consideran preciosos para la existencia física del hombre, crece en alarmantes proporciones, el salario permanece inalterable cuando

**Un día de huelga**

La asamblea ha resuelto que los personales que trabajan abonen un día por quincena mientras dure el movimiento huelguista para implantar la nueva tarifa en todos los talleres.

Esta resolución debe ser cumplida por todo el gremio. Es interés de todos que la tarifa se generalice. Los huelguistas defienden las mejoras de los que trabajan, y para defenderlas están en la calle hace más de dos meses algunos de los personales. Los que trabajan, gracias al esfuerzo de todos, han conseguido las mejoras sin mayores sacrificios.

¡Habrá inconsciente que se niegue a pagar un día por quincena para sostener a los compañeros que se sacrifican por el bien de todos, al mismo tiempo que por el suyo propio?

Los que comprenden la situación de

no se de el triste caso de que retrocede de que disminuye. Aun en ocasiones como la presente, en que los jornales aumentan, su crecimiento no compensa el alza que experimentan las subsistencias, y si en todo momento es sabido que los trabajadores encuentran dificultades sin cuento para subsistir a las amenazas del hambre, puede considerarse a qué extremo llegará su situación si no se esforzaran en conseguir una elevación progresiva de sus salarios.

Quisiéramos ver cómo se arreglaban para vivir con un jornal misérrimo, cubriendo sus propias necesidades y las de sus familias, esos egoístas señores que tildan de inmotivadas y excesivas las reclamaciones que los trabajadores formulan sobre aumentos de salarios. El alquiler de una habitación pertenece al género de zahurdas, un frugal alimento que en la mayoría de los casos sólo es alivio pasajero de un hambre crónica, el ajuar pobrísimos y los vestidos humildes; he ahí lo que gran número de trabajadores pueden cortar con sus reducidos salarios. Y de tal suerte, se ven imposibilitados de defenderse contra las contingencias de un paro forzoso o de una enfermedad.

La reducción de la jornada de trabajo interesa también por igual a patronos y obreros. Sin embargo, es tenaz la oposición de algunos patronos a disminuir la jornada de sus obreros. Y es que no se dan cuenta, o no quieren darse cuenta, de que en la plenitud de sus energías puede un trabajador realizar en menos tiempo lo que al cabo de largas horas de permanencia extenuante, abrumadora, en una labor.

¿Cómo negar que los trabajadores han de tender a reducir su jornada de trabajo? La razón natural ha de decirnos que toda disminución de una jornada (con tanta frecuencia por no asegurarse que siempre, realizada en locales antihigiénicos o en la manipulación de materias insalubres), redundará en beneficio de su integridad física, de su fortaleza corporal; ha de decirnos que una jornada moderada les permitirá ocuparse de su instrucción y de dedicar a la familia los cuidados que no pueden prestarle sufriendo en el taller esas interminables reclusiones.

Si la jornada se disminuyese, si, por ejemplo, llegara a establecerse la jornada de siete horas, ¿qué duda cabe que hallarían colocación los muchísimos compañeros que huelgan por fuerza? Más que en otro género de medios, debemos luchar los gráficos en la reducción de la jornada, para aminorar, en gran proporción, la extensión que suelen alcanzar los paros forzosos. Muchas son las razones que se podrían exponer sobre este tema, pero por falta de espacio me abstengo de ello.

Manuel ORTIZ.

### Los inconsecuentes

Los infiltrados de la Asociación Gráfica en la Unión Industrial Argentina, sección Artes Gráficas, nos han dado una nueva prueba de su ingenuidad al pretender engañar a una colectividad que, como la de los gráficos, les ha demostrado en más de una ocasión estar a cubierto de insidias.

Han pretendido torcer en su marcha triunfal a esa masa de trabajadores que no sólo lucha por más pan, sino también por más dignidad reconocida, presentando ante la para ellos ávida vista del obrero un pliego o una tarifa de salarios mínimos que pretenden ser superior a la elaborada entre los industriales con capacidad y la P. G. B.

Pero sabemos a que atenemos: considerada esa tarifa vemos que no es superior sino inferior, puesto que los centavos que arrojan no compensan las cuatro horas semanales que hacen trabajar de más y que deberían, o mejor, deberíamos abonar como trabajo extraordinario.

Pero lo característico de estos señores industriales es su inconsecuencia; primero publican en los dos colosales manifiestos una tarifa inferior a la por nosotros sostenida, y apenas pasan unos días ya ellos mismos elevan la misma, dándose el caso curioso de elevarla, no a nuestro pedido como parte interesada, sino presionados por esa misma indiferencia que tantas veces hemos demostrado cuando industriales intriganes han pretendido tendernos celadas.

Y rechazamos, o no consideramos ofrecimientos más o menos indirectos y que rebajan nuestra dignidad como se trata en este caso.

Nosotros queremos tratar con los industriales como cuadro a obreros agrupados; presentándonos a ellos en forma colectiva y no individual, que es

como muchos de ellos pretenden en detrimento de nuestros intereses y, condesciendo el asunto a fondo, en perjuicio también de los suyos.

No deseamos entablar relaciones individuales y mucho menos con industriales que nos tratan despectivamente, que quieren menospreciarnos y a los que hacemos el caso que se hace a un perro que ladra y al que se tiene asegurado.

Estos industriales obtusos, a diferencia de los otros que no llaman a convertirse y a allanar dificultades, nos quieren imponer sus condiciones, menospreciándonos aún en nuestra calidad de hombres, puesto que no quieren oír, explicadas por nosotros mismos, las causas que nos han impulsado a pedir menos horas de trabajo y mayor remuneración. Y ellos, que viven otra vida que la nuestra, quieren dictarnos lo que necesitamos para vivir.

Hay además otra cosa que nos obliga a no creer en la bondad de los industriales firmantes de esa tarifa, en la voluntad de sostenida por su parte. Y tenemos nuestras razones para ello.

Sabemos ya en qué forma han mantenido su compromiso anterior, el puesto al pie del convenio y tarifa anteriores, industriales como la mayoría de los que firman el famoso documento que nos regaló el órgano del paro.

Y es hora que se vayan dando cuenta que nosotros no nos sentimos tan atraídos por unos centavos, cuanto por asuntos de moral proletaria. Y cuando se den cuenta de ello, nos tendrán más en consideración, aunque sólo sea por defender más eficazmente sus intereses de clase.

B.

ta en ellos con carácter más latente, el sistema de explotación inicu a que se hallan sometidos. Esto trae por consecuencia que los operarios pierdan la buena voluntad de que se hallan dotados, restando así eficiencia a la labor que ejecutan, propendiendo también, unas veces consciente y otras inconscientemente, al descrédito y la ruina, de aquel que es la causa inmediata de su malestar.

Todos sabemos cuanto perjudica esto a los establecimientos en que tal cosa ocurre. Por ejemplo: el tipógrafo que ha perdido el afecto al taller, cuando se le cae una letra al suelo, ve en ella de reflejo al tiranico que lo explota y, sin darse cuenta de ello, alarga el pie... (ya hay una de menos); tiene que hacer una corrección: esta vez pone a salvo el remordimiento de conciencia... (la pinza se encarga de sa, criticar una palabra entera, dos o tres); tiene que distribuir: echa las suertes tergiversadas, o las tira... (así el que las necesita luego tiene que solicitar los auxilios de alguna adivinadora...) Y no hablemos de los maquinistas, etc., que hasta se olvidan de apretar aquellos tornillos que saben se aflojan con facilidad, produciéndose el día menos pensado la catástrofe que esto trae por consecuencia.

Este pálido reflejo de los hechos nos demuestra la falta de inteligencia en la dirección de ciertos establecimientos, el derroche de energía que se emplea y los perjuicios que acarrea esta forma de proceder con los que amasan la fortuna social.

A nosotros, que estamos palpando diariamente estas cosas, no se nos pasa desapercibido el error en que se en-

nos que en otrora predicaban sus doctrinas en pro de la clase trabajadora; doctrinas bambalíticas más que otra cosa es el calificativo que podemos aplicarle.

Ayer como hoy; hoy como mañana, debemos ser todos uno solo para demostrar que los obreros honrados y conscientes que tenemos el orgullo de pertenecer al arte de las letras se conservan y sabrán mantenerse siempre fuertes, firmes en la lucha, cara a cara, frente a frente, con conciencia y sin miedo, demostrando en todo y por todo saber poner bien en alto el nombre glorioso de nuestro padre Gutenberg.

¡Obreros gráficos; mantengámonos firmes, no desicoremos cobardemente la memoria de este hombre, de este luchador por nuestro arte; demostremos toda nuestra valentía y coronemos una vez más los laureles de nobleza que siempre hemos conquistado.

Así, pues, coronados hoy nuevamente, no debemos de desmayar, que el triunfo es seguro! No nos dejemos engañar por palabras nefastas que puedan hacernos caer. Evitemos el mal y evitemos el peligro.

La cultura con que seguimos nuestro movimiento es el fracaso de lo que nos niegan; ellos, a costa de lo que fueran se verían muy satisfechos y reírían a mandíbula batiente si logran conseguir la desmoralización de nuestro gremio. Por eso en las disertaciones con que hacen en sus pregones de que sólo se trata de agitadores de profesión y vividores del obrero que quieren envilecer los sentidos. Y yo digo, suponiendo que tengan razón... ¿Somos tan ignorantes que no llegáramos a comprender y reconocer la explotación de estos agitadores? ¡Podrían vencer a varios, pero no a todos!

Todos conocemos a estos agitadores de profesión. Todos sabemos dónde trabajan, pero es que convirtiéndolos o transformándolos quieren que la desmoralización en el obrero cayera como la guillotina que dejando seccionado el papel.

El criterio, el entender, la cultura del obrero gráfico, sabe hacer mellas en esas guillotinas que todo lo arrasan.

Nos encontramos frente a frente las dos potencias: el capital y el trabajo.

Estas personas o sociedad que rutinariamente busca nuestra destrucción no comprenden que es inútil.

A los obreros como nosotros no nos pueden llamar ignorantes, cuando todo para por nuestras manos, mal o bien escrito, donde el mal es peor por el estrallamiento de que entre aquellos que se nos ve con las manos llenas de tinta y las ropas llenas de mugre, haya personas en su totalidad que poseen inteligencia suficiente para demostrar claramente que sabemos contrarrestar a todos sus planes con mayor certeza, pero nunca válidos de engaños, como lo hacen.

Quizás la mayoría de los gráficos ignoraron que nuestro arte cuenta con un escudo de armas de nobleza, y si mal no recuerdo, fué donado por Guillermo I. (perdonad si fué otro, pues he perdido todo lo que al respecto de esto guardaba), pero no importa, la imprenta tiene su escudo noble y que sus súbditos se conviertan en soldados para defenderle, procurando siempre la victoria!

Todos vivimos en la lucha diaria del trabajo. A nuestra madre que nos dió el ser le debemos la vida, pero concretados en sí, en la vida nos pertenecemos los unos a los otros puesto que la compartimos a diario, ¡para qué traicionan uno solo si atentamos contra la de todos!

Y por último, nosotros, los valientes, pongamos nuestros pechos de acero para aguantar la metralla opresora que quiere nuestra desmoralización.

Firmeza siempre. A la lucha todos unidos, y así sin flaquear en nada nuestras fuerzas, ganaremos todas cuantas batallas se libren.

Gráficos, consagremos una vez más nuestro triunfo y no manchemos las canas de Gutenberg.

### GALVANOS Y ESTEREOTIPIA

Damos a continuación la tarifa correspondiente a esta rama, que por omisión involuntaria no figuraba en las tarifas generales de nuestro último número:

- 1.0 Oficial galvanista, por día. \$ 9.-
- 2.0 Oficial espectralista en estereotipias para triéramas, por día. 10.-
- 3.0 Oficial estereotipista para obras, por día. 7.00
- 4.0 Oficial fundidor, por día. 6.49
- 5.0 Medio oficial estereotipista, por día. 4.40

## Todo asalariado consciente

tiene el deber moral y material de contribuir a boicotear a los diarios "LA PRENSA" y "LA RAZON" por su forma de proceder con los obreros que al defender sus derechos procurando una vida más humana, les colocan en la lista negra, sometiendo a la desocupación y a la miseria, y por las insidias urdidas contra las reivindicaciones obreras.

### ¡OBREROS CUMPLID VUESTRO DEBER!

### ¿Si serán estúpidos!

Como obreros que somos también a nosotros se nos ocurrió reflexionar sobre los perjuicios o beneficios que podían acarrear las huelgas, a los que por fortuna o robo (valga la frase), son poseedores o tienen a su cargo algún establecimiento industrial para su explotación.

Si consideramos que el taller lo tiene para sacar de él los mayores beneficios posibles, de hecho descartamos la conveniencia de tenerlo paralizado, porque de esta forma ningún beneficio les puede reportar. Esto nos hace pensar que entre los capitalistas hay muchos estúpidos, pues al provocar la huelga del personal — y téngase en cuenta que son ellos siempre los que la provocan — van en perjuicio de los intereses que pretenden defender.

No siendo nuestro propósito detallar todos los perjuicios que se originan en un taller paralizado, vamos a mencionar uno de los más esenciales y del cual parece no se preocupan los industriales que acostumbra a provocar conflictos con su personal, siendo éste otro de los motivos por el cual merecen el calificativo de estúpidos.

Sabido es que en los tiempos que vivimos, ya no queda ningún obrero — salvo algún imbécil — que no esté convencido del rol que desempeña en la sociedad; esto es, que el producto de su trabajo no lo disfruta él; por el contrario, pasa a engrosar las arcas del que lo explota, resultando de esta manera, ser él quien da vida a su mismo tirano. Esta, entre otras, es la causa de que ya no haya obreros dispuestos a sacrificarse en aras del arte, ni tan mar tanto cariño al taller donde trabajan. "El mundo marcha" y los capitalistas continúan aferrados a sus normas vetustas y carcomidas. Es eso lo que pasa.

Cuando los obreros de un taller no son tratados con el respeto que merecen, o bien tienen que trabajar en condiciones inferiores, ya sea de horario, salario o lo que respecta a higiene, antes de declararse en huelga se despiertan

esos industriales, y a pesar de nuestra modestia, reconocemos que en otras manos y con un criterio racional, progresaría más grandemente la economía de los talleres.

Porque tenemos este concepto de las cosas — concepto formado por la experiencia — afirmamos que hay industriales tan estúpidos que guardan mucha semejanza con aquel que por querer encontrar un fósforo se gastó una caja entera...

P. A. O.

### Defendamos nuestro derecho

Los gráficos poseen un escudo de nobleza que deben defender a vida o muerte, y una mancha que sobre él cayera, constituiría para éstos haber perdido el honor, la cultura, el decoro y la vergüenza.

Quisiera profundizar de modo muy comprensible y al alcance de todos para que se compenetrasen en mi disertación y quedaran a su vez plenamente convencidos los obreros gráficos que hoy sostenemos el conflicto producido por la avaricia de unos cuantos.

En el título con que encabezo estas líneas sólo se trata de que creyendo quizás innecesario usar palabras que florecen estos párrafos y otras que ya son dichas y bien conocidas por todos nosotros y por los ajenos a nuestro ramo, así, pues, creo ser diferente a los demás y voy a lo práctico.

Día a día y hora a hora, veo un sinnúmero de pasquines, que según mi modo de pensar y dado el carácter en que están redactados, solamente consisten en esos pasquines embustados donde se nos llama cobardes, con todas sus letras, deben de ser empleados para el hiso y no adornando las paredes de una ciudad culta como ésta. ¿Qué encierran en sí esos manifiestos?

Os lo diré: una serie de engaños y embustes donde sólo se trata de llegar a convencer a aquellos que por falta de carácter o debilidad tengan la desgracia de caer en manos de aque-